

# El análisis estilístico aplicado a la enseñanza de la literatura rusa. Un enfoque práctico

## *Applied Linguistic Analysis of Teaching of Russian Literature. A Practical Approach*

Aída FERNÁNDEZ BUENO

Universidad Complutense de Madrid  
afbueno@filol.ucm.es

### RESUMEN

Nos proponemos ilustrar una metodología de trabajo aplicable en la enseñanza de la literatura rusa. Partimos de que el estudio de la literatura escrita en una determinada lengua, ruso en nuestro caso, debe basarse en sus obras literarias. Hemos elegido un breve cuento de I. Bunin, *Первый класс*, para proyectar en él los principios teórico-metodológicos sobre los que se sustenta la Estilística Funcional. La secuencia de trabajo determina que partamos del primer nivel, de una lectura atenta y seria para ir adentrándonos en el texto y sus detalles sin perder de vista la perspectiva del conjunto. Esa visión de conjunto viene determinada por el autor y buscaremos su rastro en el subtexto lingüístico (y sus mecanismos de composición), en el título y en los personajes.

FERNÁNDEZ BUENO, A. (2003): "El análisis estilístico aplicado a la enseñanza de la literatura rusa. Un enfoque práctico", *Eslav. Complut.*, 3: 5-27

### PALABRAS CLAVE

Composición  
Subtexto  
Personaje  
Título

### ABSTRACT

Our purpose is to show a methodology which can be applied on teaching Russian literature. We assume that studies on written literature in a specific language, being Russian our case, must be based upon its literary works. We have chosen a short tale by I. Bunin, *Первый класс*, in order to illustrate the theoretical-methodological principles of Functional Estilistics. We firstly start with a careful reading which will lead us into the text and let us be aware of its details, without losing the general view of the text as a whole. This global perspective is determined by the author. Therefore, we will seek for his traces in the linguistic subtext (and its composition mechanisms), in the title and the characters.

FERNÁNDEZ BUENO, A. (2003): "Applied Linguistic Analysis of Teaching of Russian Literature. A Practical Approach", *Eslav. Complut.*, 3: 5-27

### KEY WORDS

Composition  
Subtext  
Character  
Title

*Первый класс (Primera Clase)* no es de los cuentos más conocidos de Iván Bunin (Nobel de Literatura en 1933) a quien la crítica especializada calificó como “el último clásico de la literatura rusa”. Sin embargo sí podemos decir que es suficientemente representativo de su modo de hacer, de su poética<sup>1</sup>.

El trabajo que realizamos con este cuento es una aplicación de los principios metodológicos de la Estilística Funcional rusa al análisis textual y su repercusión en la enseñanza de la literatura. Partimos de una premisa y una necesidad, la lectura del texto en toda su profundidad y en todos sus detalles. La composición de este cuento propicia que nos detengamos especialmente en el mundo de los personajes y en la función que cumple el autor, como otro personaje más, en todo ese entramado de ficción.

En un espacio muy breve, con una intensidad y crudeza que dejan un sabor amargo, se desarrolla este cuento, cuyo tema no es otro que la constatación de la diferencia de clases, o simplemente la existencia de diferentes clases sociales, y los contrastes que generan, todo ello representado simbólicamente en un tren.

Podemos establecer un paralelismo con otro cuento de Bunin que reúne similares características formales y estructurales. En el caso de “Un petit accident” y bajo la forma de un cuento breve se describe un suceso grave, la muerte en accidente de tráfico de una persona, el protagonista. Esta muerte, al igual que la presencia del trabajador en el vagón de primera clase son simples detalles con una doble lectura, pueden ser muy trascendentes o por lo contrario ser totalmente insignificantes. En “Un petit accident”, lo que se describe, un pequeño accidente más en una gran ciudad y en una sociedad totalmente industrializada como París, es una nimiedad contemplado desde una cierta distancia, es algo que se repite con demasiada frecuencia. Sin embargo, si nos acercamos a los implicados; la trascendencia crece alcanzando dimensiones dramáticas. Ese “pequeño accidente” implica romper con todo, significa la muerte de una persona y es un hecho trágico.

<sup>1</sup> Aquí presentamos el texto completo del cuento en traducción de la autora del artículo:

En un tren de las dachas de los alrededores de Moscú, todos sus vagones son de primera y segunda clase únicamente. Avanza rápido, puntual, pero de repente comienza a retrasar la marcha -en un vagón de primera clase ocurre algo extraordinario: el conductor mete a empujones en el vagón a alguien andrajoso, a un hombre sucio, lleno de barro.

- Por Dios, señor, perdone - un ferroviario se envía con una misión urgente a Bykóvo, no conseguí, tonto, saltar a la locomotora... Solamente hasta Bykóvo...

En un santiamén todos están confusos por semejante absurdo, pero pronto se dominaron, se repirmieron. El tren avanza otra vez a toda máquina y en el vagón otra vez todo vuelve a ser como era antes: fuman, charlan, miran por la ventana... No obstante a todos les molesta, todos se sienten mal -charlan ya de forma fingida, fuman con exagerada despreocupación... Y de él no se dice nada: él está de pie muy cerca de la puerta, deseando desaparecer de la vista de todos estos trajes de panamá, de tesor, de todos los grandes y orondos cuerpos, de todas las caras satisfechas. Él no sabe dónde poner los ojos, se seca la frente sudorosa con la mano sujetando con la izquierda un pesado bolso que le cuelga hasta el suelo con algunas barras de hierro, tuercas y tenazas...

Y esta tontería, este suplicio se prolonga durante treinta y cinco íntegros minutos.

Del mismo modo, podemos decir que en *Первый класс* el personaje del operario de ferrocarril es ciertamente un elemento insignificante dentro de todo el entramado social, y su presencia o ausencia en el tren no debieran ser algo extraordinario. Para el operario mismo, la persona directamente afectada por esa situación, su presencia en el vagón sí que es trascendente, es un “martirio”.

El título (*Первый класс*) desde el punto de vista de la Estilística Funcional rusa es un elemento básico en la composición. Encontramos una aparente justificación al mismo ya en las primeras líneas del cuento, pero su significado no se adecua totalmente a la realidad de la trama puesto que el protagonista más sobresaliente desde el punto de vista literario, no es algo o alguien relacionado con la primera clase. El título cumple su función en tanto en cuanto elemento que capta la atención del lector. La sorpresa es su recurso constructivo implícito más notorio porque el tema que anuncia se utiliza como “pretexto”, y así, sirviéndose del contraste y la oposición, Bunin se centrará en una figura que representa el otro polo social, su antagonista literario. Aparentemente el título presenta al protagonista, la primera clase, materializada tanto en el vagón del tren, como en todo aquello que se relaciona con ella, y en especial al grupo social, a la gente que a ella pertenece tratada en conjunto, en grupo, sin individualizar ni nombrar, sólo dibujada por su vestuario y mediante los epítetos que lo acompañan. Sin embargo, el motor, el personaje que justifica esa ficción literaria es el operario. Podemos precisar más. La trama literaria surge del encuentro de personas de distinto nivel socioeconómico en un lugar determinado, un vagón de primera clase. Bunin se sirve también de este recurso en otras composiciones cortas como *Красавица* (*La Bella*) en donde el personaje protagonista no es aquel al que se refiere el título, sino su rival literario, su hijastro.

### Tratamiento de los personajes

En este cuento resulta especialmente interesante desde el punto de vista estilístico el tratamiento y el trabajo con dos tipos de personajes, uno colectivo y otro individual. Los personajes individualizados son el operario de ferrocarril y el conductor del tren, mientras que el personaje colectivo, al que llamaremos primera clase, está formado tanto por el propio vagón de primera clase, que en cierta medida se humaniza, como por el conjunto de los pasajeros de ese vagón que sufren el efecto contrario, se despersonalizan.

Si hacemos una relación de los personajes que intervienen no podemos limitarnos a los ya mencionados. Tenemos que subrayar la importancia que tiene la presencia del autor y no silenciarla. En este cuento no hay apenas discurso directo de los personajes, sino que lo que predomina es la descripción y valoración no manifiesta de personajes y situaciones por parte del autor, que utilizando la tercera per-

sona gramatical se convierte en un personaje más. Es él quien nos presenta al primer personaje del cuento, el tren, sólo en apariencia inanimado.

El tren es un símbolo en marcha, y en concreto, a su vagón de primera clase se suben también todos los valores asociados a la misma, es decir, principalmente una alta capacidad adquisitiva. Como personaje colectivo que es no destaca nada ni nadie en concreto, no se particulariza ni se dibuja ningún personaje. Tren y pasajeros se hacen uno en cuanto que encarnan valores de progreso y bienestar. El autor nos caracteriza el tren como de las afueras de Moscú (“подмосковный дачный поезд”), zona con una organización urbanística diferente al centro de la ciudad pues en las afueras es donde se localizan las dachas, viviendas de campo que también en algunos casos implican un mayor poder adquisitivo de sus propietarios. Se describe el tren diciendo que está constituido solamente por vagones de primera y segunda clase y se le califica mediante unos adverbios que denotan una calidad de servicio y que se refieren a la marcha del tren: “Идет шибко, ровно...” (avanza rápido y puntual).

El autor corta también semánticamente el recién iniciado enmarque de la situación haciendo uso del suspense mediante el adverbio “вдруг”: “...но вдруг замедляет ход – и в одном первоклассном вагоне происходит нечто небывалое: кондуктор вталкивает в него какого-то рваного, измазанного глиной мужичишку” (de repente el tren comienza a retrasar su marcha y en un vagón de primera clase ocurre algo extraordinario: el conductor mete a empujones en el vagón a alguien andrajoso, a un hombre sucio, lleno de barro). De forma en absoluto inocente Bunin introduce elementos lingüísticos que constituyen el subtexto y que contienen matices valorativos. Ese “algo” (“нечто”) se refiere al hecho de encontrar a un trabajador en la vía queriendo subir a un vagón de primera clase, pero mediante el uso del pronombre indefinido, el autor rebaja a esta persona a la categoría de cosa, de algo no definido. Además hay que añadir el detalle de que la descripción que hace Bunin en este momento del trabajador, es muy expresiva, casi cruel.

En esta intervención aparece el otro personaje individualizado que limitará su actuación a este único instante, el conductor. Su comportamiento es totalmente despectivo e insolidario para con el trabajador porque, a pesar de ser él mismo también un operario del ferrocarril, con gusto le echaría, por lo menos del vagón. Por su actitud y comportamiento, semejante al de los viajeros de primera clase, podríamos incluir a este personaje en el mismo grupo. Hecho que deja al operario en situación, si cabe, más desfavorecida y en total desequilibrio.

El trabajador (a quien el autor se refirió por primera vez con “нечто”), recién subido al vagón y mediante un discurso directo, se dirige al conductor en primera persona pidiéndole disculpas de forma muy humilde y justificando su actitud, ya que tiene que cumplir una misión urgente cerca, en Bykóvo.

El resto del cuento se desarrolla en tercera persona y supone la presentación de los pasajeros del vagón, que constituyen ese otro personaje al que nos referíamos al principio, y a los que el autor engloba bajo otro pronombre indefinido “todos” (“все”), desposeyéndoles de toda individualidad. Todos se ponen nerviosos ante la presencia del trabajador, pero rápidamente (igual que el tren) se controlan y dominan.

El tren reinicia “otra vez” su marcha, y en el vagón “otra vez todo vuelve a ser como era antes”. El mismo adverbio temporal, “otra vez” (“опять”) se refiere tanto al tren como a los pasajeros que lleva en ese vagón. De esta manera se hace patente la ambivalencia y dualidad de significados que encierra el título, y que hasta este momento no se había manifestado tan claramente. Como ya avanzamos, el título “Первый класс” se refiere, no sólo a este tipo concreto de vagón de tren, sino que también incluye a sus pasajeros, por lo que las características y atributos que tienen unos se hacen extensivas a los otros. El tren se caracteriza muy positivamente con señas de calidad convirtiéndose en una metáfora de la clase social más favorecida económicamente. El autor especifica qué es lo que están haciendo esos pasajeros “...курят, беседуют, смотрят в окна...” (fuman, charlan, miran por la ventana...) terminando esa frase con unos sugerentes puntos suspensivos. Inmediatamente introduce un elemento que matiza esa diversión de los pasajeros: “Однако всем неловко, всем не по себе – беседуют уже притворно, курят с преувеличенной беззаботностью...” (no obstante, todos están molestos, todos se sienten mal – se divierten ya de forma fingida y fuman con una despreocupada exageración...). Se ha repetido la misma estructura en el final, los signos de puntuación invitan a un final abierto.

El autor continúa la descripción de la situación en la que se encuentran los pasajeros de primera clase pero el trabajador ya ha entrado en escena y la realidad presenta dos caras. Los pasajeros de primera clase intentan ignorarle “А про него и говорить нечего” (no dicen nada de él), pero no lo consiguen en tanto en cuanto su sola presencia les incomoda. Mientras tanto, este trabajador harapiento “está de pie muy cerca de la puerta preparado para desaparecer como si se lo hubiese tragado la tierra”. El autor podría continuar describiendo la actitud de este personaje, pero la interrumpe para mostrarnos la reacción de los demás pasajeros centrándose en sus ropas. Nos proporciona datos de su rico y selecto vestuario (trajes de panamá y tursor, caro tejido de moda en aquel momento) como si fuera lo único reseñable y representativo de este grupo, y de sus poco armónicas y estilizadas figuras: “...от всех этих панам, чесучовых костюмов, больших, полных тел, сытых лиц” (de todos estos trajes de panamá, de tursor, de todos los grandes y orondos cuerpos, de todas las caras satisfechas). Esta reducción al vestuario y a referencias tan vagas, y al mismo tiempo tan irónicas a un grupo social implica una fuerte despersonaliza-

ción en la que el principal recurso literario empleado es la ironía. Los adjetivos epítetos seleccionados por el autor no son nada inocentes, sino que transparentan su posición y una postura de no simpatía hacia los personajes. Como si de una técnica cinematográfica se tratara, se sirve de primeros y segundos planos para enfocar o desenfocar a los personajes. Un mismo y reducido escenario, un vagón de tren; dos clases de personajes: un trabajador y los pasajeros de ese vagón. Cada vez que la descripción se centra en uno de estos personajes, la cámara se acerca a él para hacerle un encuadre en primer plano dejando a los restantes borrosos, en un segundo plano. En esta descripción interrumpida de los personajes principales sabemos, por el autor, que el trabajador “no sabe dónde poner los ojos, se seca la frente sudorosa con la mano sujetando con la mano izquierda un pesado bolso que le cuelga hasta el suelo con algunas barras de hierro, tuercas y tenazas...”. Esta última frase, referida al “equipaje” que acompaña al trabajador, viene a abundar en el sentimiento de vergüenza y humillación unidos que en ese momento le invade, ya que todas sus herramientas manifiestan su condición socioeconómica, y contrastan, casi cruelmente, con el vestuario y aspecto de los pasajeros del vagón.

Las dos últimas líneas, “И длится эта чепуха, эта мука целых тридцать пять минут” (Y esta tontería, este suplicio se prolonga treinta y cinco íntegros minutos) constituyen también la última manifestación del autor calificando y juzgando lo que ha ocurrido con dos términos de localización muy próxima y semánticamente contradictorios que no pueden nada más que encerrar un significado irónico: “tontería” (чепуха) y “suplicio” (мука). Bunin nos brinda las dos posibilidades. Por un lado, visto objetivamente, el suceso es una tontería, pero desde el punto de vista del trabajador, es decir, dando entrada a la subjetividad, es un suplicio real, que como remarca Bunin sirviéndose de la anteposición del verbo, “se prolonga” durante treinta y cinco íntegros minutos.

El otro personaje individualizado (si incluimos al conductor), es realmente el protagonista, el desencadenante de la ficción literaria, del hecho literario puesto que su presencia desubicada es todo un acontecimiento. El trabajador de ferrocarriles es un personaje individualizado en cuanto que le conocemos física y psicológicamente y no está tratado como representante de un determinado grupo social, pero sigue sin tener nombre y apellido porque no son importantes ni relevantes. Este es un detalle que podemos calificar como característico de la poética de Bunin. Incluso en cuentos de mayor extensión, Bunin no individualiza a sus personajes hasta el punto de darles nombre. Bunin describe al trabajador física y psicológicamente a retazos, y esto, en opinión del autor, es justo lo que nosotros, lectores, tenemos que saber. Se le describe de forma peyorativa como a un hombre, andrajoso, sucio y lleno de barro, y la expresión que utiliza Bunin para referirse a su profesión, es muy coloquial (рабочий с писти). La indefensión o vergüenza del trabajador se acrecientan

mediante el contraste como recurso estilístico, por cuanto él aparece solo, no tiene con quién hablar, y los demás están tratados como grupo, arropados, escondidos y difuminados, y sí hablan entre ellos. El sentimiento de vergüenza también se acrecienta y alcanza su punto máximo cuando, después de referirse al vestuario y aspecto físico de los pasajeros de primera clase, se pasa a nombrar las herramientas que acompañan al trabajador. El trabajador queda en un nivel bajísimo de autoestima y después, tras unos puntos suspensivos, y como un golpe de efecto, aparece el autor – narrador convertido en juez manifestando su opinión.

La imagen final que como lectores nos construimos de este personaje se basa principalmente en dos fuentes diferentes de información o caracterización. Esas dos fuentes son el autor, el mismo trabajador, y en menor medida el resto de los pasajeros.

Como decíamos, la primera referencia al trabajador se produce de forma indirecta cuando el autor dice que de repente el tren aminora su marcha y ocurre “algo extraordinario”. A continuación aclara y explica ese “algo extraordinario” y es entonces cuando se concreta la alusión al ferroviario proporcionándonos una primera aproximación general y parcial a su aspecto físico. Además de la apariencia física, el autor nos muestra la actitud que mantiene el conductor con él, le mete en el vagón a empujones, lo que evidencia una conducta cruel y de rechazo.

Seguidamente el operario adopta una actitud de extrema humildad pidiéndole perdón al conductor y llamándose a sí mismo “tonto” por no haber conseguido alcanzar la locomotora. Con esta actitud pretende esquivar la multa por viajar en diferente clase a la que le corresponde. Posteriormente se justifica diciendo que tiene una misión urgente que cumplir y que sólo va hasta Bykovo. Una primera lectura nos dice que este trabajador del ferrocarril mantiene una postura muy humilde, quizá demasiado humilde. Hay otra lectura no tan manifiesta. Este trabajador sabe que no tiene ningún derecho a subir a un vagón de primera clase, los vagones que siguen inmediatamente a la locomotora y que son los más confortables, y que por lo tanto podría sufrir una amonestación del conductor. Con esta autovaloración pretende ablandar al conductor y evitar la sanción.

Ya en el vagón se encuentra tan mal e incómodo que no sabe dónde meterse, incluso tampoco sabe dónde poner los ojos. Tiene la frente sudada y se la seca con la mano. Ésta constituye la segunda descripción física del protagonista que completa la anterior. Mientras tanto, en la mano izquierda sujeta un gran bolso que le cuelga hasta el suelo y que contiene sus herramientas de trabajo ... El autor ha completado ya la descripción de este personaje aunque también incluye elementos de autovaloración del personaje del ferroviario y elementos valorativos, en menor medida, de los demás pasajeros del vagón.

El autor no se alinea con ningún personaje, su intervención es aparentemente aséptica limitándose a describir una situación que en sí misma representa un episo-

dio más de la vida. Para ello los deja actuar colocándose a cierta distancia. Si los personajes del vagón de primera clase aparecen desenfocados, despersonalizados, descritos a grandes rasgos y centrando más la atención en el vestuario, en el retrato del trabajador por el contrario no hace uso del mismo procedimiento, la ironía. Su descripción no transparenta una especial sintonía o empatía autor-personaje. Es cierto que el trabajador queda en una situación personal de desamparo, pero los pasajeros de primera clase permanecen en la total indefinición, en el anonimato. Una lectura como la propuesta nos ayuda a encontrar los procedimientos lingüísticos que encierra el subtexto del cuento y que nos permitirán acercarnos y comprender el texto, en definitiva, comprender cuál es la postura del autor.

### Referencias bibliográficas

- АЙХЕНВАЛЬД, Ю. (1994): *Силуэты русских писателей (Perfiles de escritores rusos)*, Республика, Москва.
- БУНИН, И. (1989): *И след мой в мире есть (Existe mi huella en el mundo)*, Русский Язык, Москва.
- КАЙДА, Л. (2000): *Композиционный анализ художественного текста (Análisis composicional del texto literario)*, Флинта, Москва.
- FERNÁNDEZ BUENO, A. (1997): *La obra literaria: evolución teórica y metodológica (plano comparativo)*, Madrid, UCM, (Tesis Doctoral).
- PRESA GONZÁLEZ, F., (coord.) (1997): *Historia de las literaturas eslavas*, Cátedra, Madrid .